

**Intervención del Maestro Gabriel Torres Espinoza, Vicerrector Ejecutivo de la Universidad de Guadalajara, en el inicio de las teleconferencias “Culturas en Diálogo” auspiciadas por la UNESCO y la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica, Septiembre 27 del 2007, Videosala Mariano Otero del CUCSH.**



**Mensaje desde la Universidad de Guadalajara**

*por Vice-rector Prof. Torres Espinosa, UdG*

Señoras y señores maestros, alumnos, profesores, investigadores y público presente en las diferentes aulas receptoras,  
Amigas y amigos todos:

Buenos días a nuestra audiencia en América, buenas tardes amigas y amigos de Europa.

En nombre del Señor Rector General de la Universidad de Guadalajara, el Maestro Carlos Jorge Briseño Torres, tengo el honor saludarles y hacerles llegar nuestro entusiasmo por ser parte de estas Culturas en Diálogo.

En nombre de todos y cada uno de los más de 187 mil estudiantes que al día de hoy se forman en la Universidad de Guadalajara, una universidad pública, gratuita, laica y con gran sentido de responsabilidad social para con la comunidad de la que tiene origen y es parte esencial, felicito a la Cátedra UNESCO “hacia una paz sostenible”<sup>1</sup>, por este importante esfuerzo que nos permite llegar a nuevos horizontes de audiencia.

Estamos seguros de que este ejercicio de comunicación y reflexión colectiva enriquecerá nuestra vida personal y profesional y nos ayudará a comprender mejor la realidad de nuestro presente y futuro como naciones, como personas y como habitantes del mundo.

El tema que hoy nos convoca es, sin duda, uno de los grandes asuntos de nuestra generación y un tema crítico para nuestro provenir, pues el propósito de una paz justa y digna es el más grande anhelo de la humanidad.

Los hombres y mujeres de nuestra generación hemos sido testigos de las cada vez más intensas y fuertes contradicciones de un mundo que avanza a pasos agigantados en algunos aspectos, pero que se está quedando muy rezagado en otros de igual importancia para la vida de todos los seres humanos.

---

<sup>1</sup> Fuente: <http://www.onlineunesco.org/>

Por un lado, las sociedades de planeta entero han avanzado en su desarrollo técnico y científico y en la consolidación de la democracia, más allá de sus concepciones meramente electorales.

Sin embargo, y he aquí el gran reto para todos, el mundo al mismo tiempo parece caminar hacia atrás en la lucha contra la desigualdad económica y de género, la discriminación y la violencia.

La tarea permanente de construir un mundo más justo y próspero es una tarea por la paz.

No hay lugar para la paz donde existe miseria, injusticia o autoritarismo.

No hay lugar para la paz donde se ahogan las voces disidentes, donde se cierran las puertas a los que piensan distinto, donde la pluralidad es causa de confrontación y no fuente de riqueza cultural, donde no existe al rendimiento de cuentas hacia los gobernados rechazando actuar y gobernar con los principios de la transparencia.

Tampoco podemos hablar de la existencia de la paz, ni mucho menos de la existencia de la justicia más básica y elemental, cuando las ventajas del competido y competitivo mundo económico global, que ya no reconoce fronteras, no se notan en la forma más mínima en los bolsillos de quienes con su sudor y esfuerzo llenan las cuentas bancarias de las grandes corporaciones, mientras que dentro del espacio social más cercano de cualquier ser humano, nuestras familias, el hablar de educación, salud, alimentación es visto como una quimera.

Para la Universidad de Guadalajara, la paz y la justicia solamente pueden lograrse en la medida en la que cada Nación nos asumamos con nuestros destinos, necesaria e indispensablemente, inter ligados, en la medida en la que nos asumamos como ciudadanos del mundo que tenemos responsabilidades comunes, como lo es el cuidado al medio ambiente, y dejemos de vernos a nosotros mismos como los modelos sociales a seguir, por gusto, por imposición o por intereses económicos, por otras naciones en el mundo.

Amigas y amigos:

Quiero compartir con ustedes una pequeña, pero al mismo tiempo profunda reflexión sobre estos temas.

Hace poco tiempo escuché una entrevista en la que un afgano señalaba que su credo era ser musulmán, pero que su verdadera religión eran los Derechos Humanos.

Esta pequeña y sencilla expresión, así como otras múltiples razones, vino a reforzar lo que como académico de toda la vida me ha quedado muy claro: Que por encima de credos políticos y diferencias de credo, la paz y la justicia pueden lograrse, a mediano plazo, cuando estos conceptos les demos un valor sagrado e indiscutible para todos.

El único fundamentalismo que debemos tener toda la sociedad es de la obtención de la paz, de la justicia y de la prosperidad.

La celebración del Fórum Universal de las Culturas Monterrey 2007 es sin duda una magnífica oportunidad para reflexionar, desde la conciencia de la sociedad civil, y en particular, desde las aulas y conciencias universitarias, sobre este problema que conmueve al mundo entero y especialmente a nuestra América Latina.

Muchas décadas de violencia y guerras civiles en nuestras naciones dejaron lecciones muy dolorosas sobre la indispensable construcción de una democracia duradera y sostenible en nuestra región.

Una democracia basada en la justicia, en principios y en la legalidad. Una democracia que respete las diferencias y fortalezca la unidad. Una democracia que abra paso al ejercicio de una libertad sin adjetivos.

Porque no hay mejor ni más corto camino para la paz y la justicia que la educación, nosotros, en la Universidad de Guadalajara, tenemos una vocación clara a favor de esa sociedad pacífica, justa y digna para todos.

Por ello, a través de la educación y de la generación y aplicación práctica de una cultura del conocimiento, promovemos la construcción de una sociedad solidaria en la democracia, la justicia y la libertad.

Bienvenida sea entonces la reflexión y las propuestas para una paz sostenida en América y el mundo.

Bienvenidas las ideas sobre el papel de las Instituciones de Educación Superior en esa labor.

Bienvenidas las palabras y las ideas como forma de solución de los conflictos.

Bienvenido el espíritu y el ánimo de este Diálogo entre Culturas.

La Universidad de Guadalajara se suma con gran interés y entusiasmo a la reflexión y al diálogo para la construcción de la paz, la promoción del desarrollo y la defensa de los derechos universales de la humanidad.

Saludamos esta iniciativa y felicitamos a la Fundación Flamenca de la UNESCO, a la Universidad de Lovaina, al Ministerio Flamenco de Asuntos Exteriores y a todas las instituciones participantes.

Deseamos que este sea el primero de muchos diálogos entre nosotros y que las ideas y reflexiones de este ejercicio sirvan para promover una auténtica cultura a favor de una paz justa, digna y duradera para todos.  
Enhorabuena y felicidades.